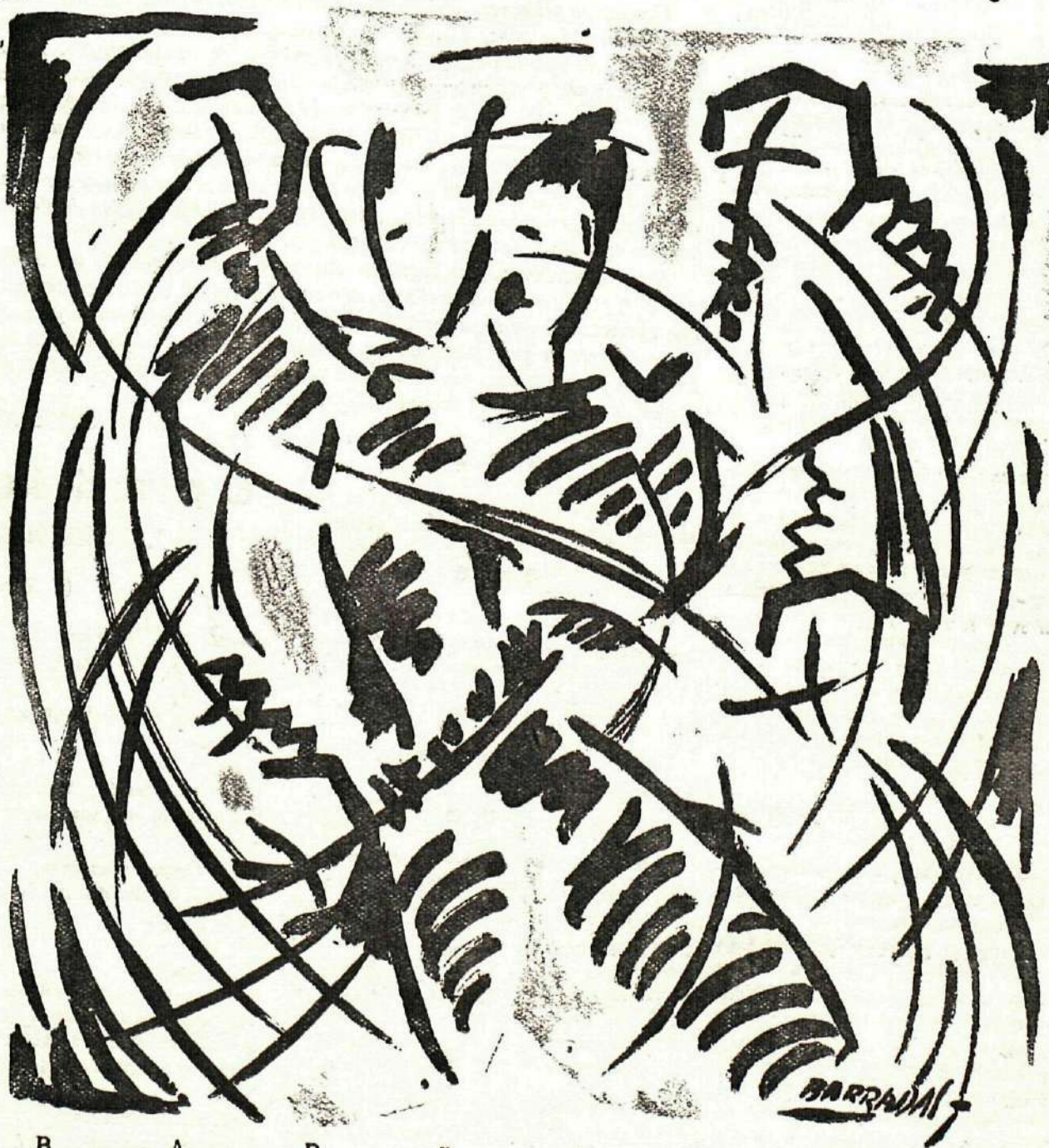


V L

G R A B A D O



B A R R A D A S

T R A

V — L T R A

Redacción: Monteleón, 7, 3.º

Número suelto: 30 céntimos

POESÍA - CRÍTICA - ARTE

RAMONISMO

La consulta.

Aquel hombre vino a mí consternado, triste, con los ojos fijos como al que le duelen todas las muelas y todos los dientes incisivos y colmillos, es decir un dolor duro y sonoro como cuando todos los niños de la casa en fila, golpean con sus veinticuatro manos también todas las teclas del piano y le duele al piano toda la dentadura, las teclas negras y careadas y las teclas ligeramente amarillas de no gastar cepillo ni polvos de bicarbonato.

—Necesito que me extraiga usted—me dijo—aquello de:

Vamonos juntos del brazo
hasta la próxima aldea
que todo el mundo nos vea
como marido y mujer...

Y me lo cantó con la dulce entonación de barcarola y sueño con que eso se canta.

—He llegado a no poder pensar sino a través de esa canturía melancólica, repetidora, que aduerme a mi alma como a un niño a todas horas... Tengo ya la repugnancia de esa capsula de veneno sentimental...

Yo silenciosamente cogí por junto a la contra mi bastón de muletilla y buscando en su cresta la calificación número 51, que es donde está la «memoria cantabile» según Wort le di un golpe de martillo con el puño y le deje sin el «vamonos juntos del brazo».

El jugador.

El pobre jugador arruinado se pascaba por los jardines con las manos trenzadas a la espalda, atado como por la Guardia civil.

Era en los jardines donde disuadía más a su imaginación de las imágenes del juego y sólo cuando en el invierno las hojas hacen remolinos como en los «caballitos» se acordaba de las salas de juego.

Para amortiguar un poco su voraz deseo de jugar se jugaba el montón de perras chicas que los hijos le echaban en los bolsillos antes de que saliera de casa, en la ruleta de los barquillos, atraído por el círculo de los colorines y los números, alimentándose con el ruido de la ballena rascando la barandilla de la caja.

Era conmovedor ver jugar y jugar a los barquillos a aquel hombre de vejez prematura que después regalaba los largos bambús de barquillos, a todos los niños del jardín.

Greguerías nuevecitas.

Pierrot y Arlequín se desafiaron con las cruces de madera de colgar la ropa. (Esto lo pensé hoy colgando un traje en la despensa de mi armario de luna.)

La piedad de los poetas

Una nueva primavera creada por la piedad de los poetas, cubrirá de rosas recortadas de la luz de la lampara, las calles de la ciudad. Los ojos que velaban difundirán por todas partes, su azul desmigajado de los algodones de la madrugada. Primavera existía ya en sus cimas y ahora será tan solo por haberse abierto las ventanas, una prodigalidad exterior. Los árboles no florecerán si la piedad de los poetas no los hubiese dotado de las hojas que faltan en sus libros: ni esos pájaros tendrían alas tan audaces si ellos no hubiesen lanzado a los aires sus plumas rotas. Primavera, tu naces, del ritornelo frecuente de sus rimas; esto lo saben todas esas mujeres que no leen sus versos y que ahora sin embargo sueñan ante esas ediciones primaverales del libro, la flor, el pájaro, y el abanico, que ellos leen con sus dedos ciegos.

Vuestro arte, oh poetas, logra en retorno de vuestra piedad, un triunfo supremo y múltiple; pues esa rosa que ellos ponen sobre su regazo está hecha de vuestra blanca noche, esa acuarela verde que embelesadas admiran, es la misma que yace olvidada en los museos, el río en que contemplan su imagen es el mármol deshelado de los escultores y hasta ese blanco feretro que las apiada, con su color de hoja seca entre lo verde es el nido otoñal de vuestro primer poema malogrado.

R. CANSINOS ASSENS

El poema de las manos.

“...El silencio de las manos largas...”

(E. Ribera Chevrémont.)

Las manos de los muertos
nos hablan en un lenguaje desconocido.

Son la X indescifrable que gravita eternamente
sobre nuestros cerebros.

Todo se esfumó en Wan Dyk,
su melena de aire, sus ojos de Salomé.

Todo menos sus manos,
que dejó olvidadas como dos camelias
en su paleta.

Los dos lirios
que florecieron en los estepas siberianas,
son las manos de Sacha Yegulev,
que él enterró en la noche blanca,
cuando se apagaron sus ojos cercados de ceniza.

Siervas de Dios.
Vuestros cisnes desmayados
no pueden nadar hacia El.
Se hundieron en el fango del mundo
y flotarán como fantasmas en mi memoria.

Manos de sal
que deshace y aventra el Dolor,
caminos del alma...
Yo escucho el silencio de vuestro silencio,
la palabra muda de vuestra palidez.
Yo siento el aroma que no tenéis
y la risa que lloráis...
Oh, nobles manos, largas y pensativas.

PÉREZ DOMENECH.

Realmente nuestra figura en la cama es figura de ahogados con el agua hasta el cuello.

Me gusta describir con el bastón hacia lo alto y como para cazar estrellas ese cono que se describe con las cañas para cazar murciélagos,

Los miserables debían ser escupidos hasta por las fuentes.

Debían hacerse las coronas con esas ramas de hojas negras que describe la luna sobre el suelo, desgajándolas al pasar por entre los árboles.

—Ese tic-tac tiene una cojera—dije oyendo aquel reloj.

Las chimeneas de fábrica son como los grandes cañones contra la aviación.

Cuando en el paseo del Domingo, oyen las criadas el timbre de las bicicletas creen que las llaman sus señoritos.

Lo que llevamos dentro de la cabeza es metal en fusión. A veces sentimos escalofríos como si se nos fuese a enfriar o a solidificar ¡Que susto!...—Cuando nos muramos sentiremos todo el metal consolidado y como en lingotes.—

RAMÓN GOMEN DE LA SERNA.

VLTRA

COCINA

A BARRADAS

Frente a la gran ventana que da a marzo
la bella cocina despereza sus cacerolas
heridas por el primer brote primaveral

Es curioso

En el invierno sucio de la cocina
una luz de verano juega con las legumbres
(de colores
como si dijera: «Buenos días»

Oh los limones como gotas de sol
a punto de caramelo

Los boquerones nadando en sus fuentes
son latidos ahogados

Y en un plato seis huevos
como blancos recuerdos puestos

Acaso sean así los recuerdos calcinados!

Es bello todo en pleno día

El gato se yergue orgulloso
con su cielo nocturno sobre el lomo

El cielo ávido de mejillas

La canción oriental del sol
sobre un ramo de flores

Y luces de otros días
que juegan músicos gratuitos
junto al tren de las doce de la hornilla
Fuegos fatuos de amores!

Yo salgo a la ventana esperando a algún
(pájaro
que me traiga en el pico el verano de
(sus manos

MIS PASOS

Mis pasos se distancian
hacia la ciudad como palabras pronun-
ciadas

¿Quién ha llamado familiar
al paisaje sin habla?

Soy el acorde extraviado que se ha oído
y en vano busca en el aire su nido

Pero entre las ramas clamatorias
el día resbala como una caricia

Y yo ando
ando

ante el paisaje
enfermo de los días de mi vial

J. RIVAS PANEDAS.

TRANVIAS

Con el fusil al hombro los tranvías
patrullan las avenidas
Prora del imperial bajo el velamen
de cielos de balcones y fachadas

verticales cual gritos

Carteles clamatorios ejecutan
su prestigioso salto mortal desde arriba
Dos estelas estiran el asfalto
y el trolley violinista

va pulsando el pentágrama en la noche
y los flancos desgranán
paletas momentáneas y sonoras

JORGE-LUIS BORGES.

VIERNES SANTO

A Carlos España

Rasga la negra celosía de encaje
la aguda saeta de unos ojos

Las mujeres llevan ramilletes
de corazones sobre el pecho

sus heridas abiertas
son como rojos incensarios
en la muda oración de la tarde

Renace la primavera
en las trémulas ánforas de unos senos

y la mística rosa de la carne
palpita entre las llamas

de su divino
y profano anhelo de eternidad

HUMBERTO RIVAS.

KALEIDOSCOPIO

A TRAVÉS DE LAS NUEVAS REVISTAS EXTRANJERAS

«L'Esprit Nouveau», perfecta e interesantísima Revista internacional de Estética, constituye el más halagador ejemplo de la imposición triunfal que hoy logran los módulos pictóricos, literarios y musicales del Arte Nuevo, en sus frondosas ramificaciones intermundiales. Paul Dermée uno de los más agudos espíritus líricos y teorizantes de hoy, pleno de optimismo y de un fecundo ímpetu accional, actúa de turbulento máximo, anunciando nuestra entrada en una época grandiosa, y coordinando los esfuerzos constructores de una valiosa y juvenil pléyade vanguardista, dotada de un admirable sentido crítico que ilumina las páginas de su incomparable Revista. A destacar en el conjunto selecto de los primeros sumarios: Luminosos estudios sobre la pintura de Cézanne, Seurat, Picasso, Greco, La Fresnaye y la estatuaría de Lipchitz, por Bissière, Salmon, Cocteau, etc., ornados de numerosas reproducciones y tricromías. Teorizaciones estéticas de Paul Dermée y Ozenfant

R'Jeanneret. Estudios musicales de H. Prunières, H. Collet sobre Erik Satie, y E. L. Pomai-geat. Nuevos manifiestos futuristas de Marinetti. La nueva poesía alemana y el expresionismo por Ivan Goli y Raymond Lenoir. Y entre las «rubriques» novísimas, instauradas por «L'Esprit Nouveau» que explorará todos los sectores estéticos de la vida moderna: el cinematógrafo por B. Tokine y Louis Deiluc, de los nuevos libros por Céline Arnault, el teatro por Lemaire, las revistas por F. Divoire y otros interesantísimos originales que armonizan el conjunto grandioso de «L'Esprit Nouveau».

Nicolas Beauduin el cosmogónico poeta que ya en 1913 lanzó su primer grito futurista, en poemas exaltadores del vértigo vibracionista y de los aspectos maquinísticos, ha evolucionado actualmente, y tras la experiencia demoledora de cinco años en las trincheras, hacia un idealismo remansado de modernísima estructura. Tal transición se advierte en sus poemas «Fan-

POEMAS URBANOS

VERBENA

Las luces se persiguen
por entre los girones de la noche.
Biombos japoneses
velan las claridades de la luna.
Los cohetes de aceite
estallan en círculos concéntricos
sin ruido.
Sobre el rompeolas
estalla la tormenta.
El arco iris de las risas
extiende sus banderas al viento
y sobre el *carrousel* de la democracia
canta la marselesesa de la calle.

BURDEL

El chal de la pobreza
cuelga sobre los hombros de la estancia.
Desarmonía del amor.
Entre la sombra reluciente
resbalan las arañas del hastío.
Los muros *filman* el nocturno desfile.
En el rojo sofá del gabinete
Nuestro Señor el Diablo
rompe el azul innacesible
de la niebla que envuelve la orfandad de
(las almas

ERNESTO LOPEZ PARRA.

VLTRA no tiene director. Se rige por
un comité directivo anónimo.

taisie d'Asie» y «1914-1919» que acaba de publicar en su gran revista trimestral «La Vie des Lettres» recientemente reanudada. De orientación francamente vanguardista, aunque sin estar unilateralmente afiliada, sus sumarios revelan un equilibrio de selección ecléctica. En los volúmenes segundo y tercero de la nueva serie leemos, a más de los indicados poemas de Beau-
 uduin, otros de Canudo, Soupault, Ary, Justman, Iván Goll, Jean Paulhan, etc. Diversos artículos de William Spett, M. de Paramond, G. Polti, A. Mercerau, P. A. Birot, etc. Y en la parte crítica bien nutrida y selecta, luminosos estudios de Albert Gieizes, Jean Cassou sobre «Cubismo y poesía», Waldemar George sobre «Cubismo y sensibilidad», G. Sauvebois sobre temas intelectuales, y G. Turpin y A. Schneeberger sobre novedades pictóricas. Composiciones y retratos grabados en madera por Gieizes, Ch. Orlof y Galien decoran las nobles páginas de «La Vie des Lettres». Agradecemos finalmente la alusión encomiástica y enumeración detenida que N. Beauduin hace de nuestras figuras y publicaciones utraístas, en su paronímica sección internacional de «L'Esthétique vivante».

En los últimos números publicados de *L'Amour de l'Art*, título que, como dice su director Luis Vauxcelles, más que una directriz es ya un ideal, un programa —ha dedicado sus úl-

timos números 6, 8 y 9 al Salón de Otoño, a Cézanne y al Salón de Independientes, respectivamente, insertando interesantísimas reproducciones de Derain, Matisse, Friesco, Moreau, H. Rousseau, etc. acompañadas de estudios críticos por Gasquet, M. Sschvob, A. Salmon, W. George, Deaiunay, Elie Faure, Denis, etcétera etc., firmas que con otras igualmente prestigiosas forman el cuadro de sus colaboradores habituales.

Jean Cocteau cacarea enfático y desafiador en su pintoresca hoja volante *Le Cog*. Rodeado de los six músicos audaces lanza cohetes, incendios y muecas ingeniosas. Raymond Radiguet, otro poeta sumamente joven, llena también de alocuciones subversivas los huecos teóricos, marginados de leyendas y apotegmas sintéticos en líneas transversales de gran expresivismo tipográfico.

Los últimos extraordinarios del ameno y vivaz «Crapouillot» parisino, aparecen dedicados al Salón de Independientes y al Cinema con sugestivas colaboraciones de Gallier-Boissière, Varagnac, Arnou, Marx, Lemoine, etc. etc.

En *La Revue de l'Epoque* que dirige acertadamente Marcello Fabri prevalece un juvenil espíritu serenamente crítico, visible en sus más preclaros colaboradores: Canudo que defiende el Cinema, Divoire y Voirol que hablan de la

Danza, Schneeberger de las nuevas direcciones pictóricas y G. Khan, Saint-Pol Roux, Tr. Kling-sor, Vildrac Paul Fort y Han Ryner que mezclan sus poemas con amenos comentarios a las actualidades estéticas.—G. de T.

PRIMAVERA

La última nieve sobre tus hombros
 ¡oh amada vestida de claro!

El último arco—iris
 hecho abanico entre tus manos

Mira:

El hombre que mueve el manubrio
 enseña a cantar a los pájaros nuevos

La primavera es el poema
 De nuestro hermano el jardinero

JUAN LAS.

REAL CINEMA y PRINCIPE ALFONSO

EMPRESA SAGARRA

INTOLERANCIA

La obra genial, la creación suprema de D. W. Griffith

Interpretada por Norma y Constance Talmadge, Dorothy Gisp, Mae Mars y otros eminentes artistas

En la amplia sala del Capitol lugar donde se había reunido lo más selecto de la República americana, para presenciar la prueba oficial de «Intolerancia», y al finalizar la proyección hubo unos instantes de recogimiento, de emoción religiosa. Poco después estallaba una triple y atronadora salva de aplausos en honor de David W. Griffith, el mago de la cinematografía.

Mr. Wilson llamó a su palco a Griffith para felicitarle:

—No he visto—dijo el Presidente de los Estados Unidos—una obra tan magnífica, tan excelsa como la que acaba de proyectarse. Dudo mucho que nadie pueda superarle a usted en fuerza creadora, y aún me atrevo a suponer que no habrá quien le iguale.

—Señor Presidente—contestó Griffith—he puesto en «Intolerancia» mi amor a la cinematografía y mis entusiasmos de muchos años. Yo mismo creo que no podré hacer nunca una obra de la importancia de esta cinta.

Griffith situó la acción de su obra genial en cuatro momentos, que pudieran titularse en esta forma: «La destrucción de Babilonia»; «El drama del Calvario»; «La noche de San Bartolomé» y «La intolerancia moderna».

La destrucción de la ciudad bíblica por las tropas de Ciro da la sensación de la furia salvaje con que se acometían los guerreros salvajes de aquellos tiempos.

Viene después la época del Redentor, con sus bellas parábolas puestas en acción y la tragedia del Monte Calvario, donde Cristo redimió al mundo.

Los tiempos de los Médicis durante cuyo reinado ocurrió la cruel noche de San Bartolomé, en la que miles de hugonotes perdieron la vida por la vesanía de un rey, halláanse admirablemente reflejados.

En la época moderna se desarrolla un drama valiente, audaz, emocionante, con todas las travesuras de procedimientos escénicos que llevan el clásico sello americano.

Cuanto se puede decir de grandiosidad, de valentía, de audacia, de arte sublime, de realismo escénico en la época babilónica, son abjetivos tímidos comparados con la realidad. No se ha visto una cosa igual.

TODOS LOS DIAS, TARDE Y NOCHE

OTOÑO

Despojemos de sus envases
los especílicos
para mantener en lo posible
la inquieta ornamentación estival

Tosen las rocas
en los arameles de las carreteras
por la fatiga de los caminos largos
Beben las bocas térreas
los incipientes fríos subdiales
en los desnudos abandonados
buscando una embriaguez cataléptica
de bostezos extáticos

Quebradas las copas últimas
engendran su anchas doloridas
a flor de piel

Los montes caminan
apoyados en sus báculos temblorosos
entre monótonos quejidos
e informándose mutuamente
acerca de su salud

¿Dónde están los doctores?
Envueltos en estornudos
se apresuran azorados
a asimilar todas las terapéuticas
de los llantos entrecortados
y miden con sus suspiros,
las distancias vitales
que se enrollan en los hospitales
Bajo el «Despáchese» en abreviatura
recetan las fórmulas
«para tomar a cucharadas»
y los jocosos boticarios
regalan sus muecas agudas
a los sanos en peligro
desde los escenarios de sus mostradores

NO ESCUPÁIS EN EL SUELO

Desde ahora
los que anden más despacio
llegarán antes
Y hasta nuevo aviso
ciérranse las velaciones
en los palacios de columnas encendidas
¿No véis cómo lloran los árboles
Lloran para reír
porque son guerreros
como botellas de licores
postradas en sus lechos y febriles
ofreciéndonos besos putativos
Esta cadena de sepelios
se romperá algún día
y todos los perennes
bailaremos la rumba de alegría.

CESAR A. COMET.

ORO DEL RHIN

CERVECERÍA CAFÉ Y RESTAURANT

Plaza de Santa Ana, 10

PUERTO

A. Carmen Barradas.

Las embarcaciones flotantes
miran el mundo del revés
mientras se fuman sus negros cigarrillos.

Guirnalda de puentes metálicos
Arboleda acuática

Pirámides de frutos del sur
Banderines de mil colores.

Los marineros subidos en las antenas
mondan radiogramas y mandarinas.

El barco que entra, canta
con voz de barítono,

El cocinero baldéa la cubierta
con la adormidera de su acordeón.

La tarde, equilibrista japonesa,
ha cerrado su sombrilla de colores.

Y el portuguesito arrodillado,
se arranca de la garganta
los plumones de un fado.

ISAAC DEL VANDO-VILLAR.

(De nuestros colaboradores extranjeros.)

Por qué me he hecho encantador, simpático y delicioso

Me duermo muy tarde, me suicido en un 65 por 100. Tengo la vida muy barata, no es para mí sino un 30 por 100 de la vida. Mi vida tiene un 30 por 100 de la vida. Le faltan brazos, brachios y algunos botones. En un 5 por 100 están destinados a un estado de estupor semi-lúcido, acompañado de crepitamientos de idiotismo. Estos 5 por 100 se llaman *Dadá*.

Estaba, hace algunos días, en una reunión de imbéciles. Había mucha gente. Todo el mundo era encantador. Tristán Tzara, un personaje insignificante e idiota, daba una conferencia sobre el arte de hacerse encantador. El era, por otra parte, encantador. Todo el mundo es encantador. Y espiritual. Es delicioso ¿no es verdad? Todo el mundo, por otra parte, es delicioso. Nueve grados sobre cero. Es encantador ¿no es verdad? No, no es encantador. Dios no está en las alturas. No está siquiera en el Botín (1). Pero es sin embargo encantador.

Los embajadores, los poetas, los condes, los príncipes, los músicos, los periodistas, los actores, los literatos, los directores, las costureras,

(1) Estadista francés, autor del *Almanaque de comercio de París, sus departamentos y principales ciudades del mundo*, y cuyo nombre se hizo común para designar dicha publicación, llamada también «de las quinientas mil direcciones».

VLTRA

los socialistas, las princesas y los barones, son encantadores.

Todos vosotros sois encantadores, sois finísimos, espirituales y deliciosos.

Pero Tristán Tzara os dice: él bien querría hacer otra cosa, pero prefiere seguir siendo un idiota, un farsante y un embaucador.

Sed sinceros un momento: ¿lo que acabo de deciros ¿es encantador o idiota?

SIOLOGISMO COLONIAL

Nadie puede escapar a la suerte
Nadie puede escapar a DADA
Sólo Dadá puede haceros escapar de la suerte.
Me debéis pías 194,50,

TRISTÁN TZARA.

(Traducción de J. Rivas Panedas.)

APARICIÓN (1)

La luna se alligía. Serafines llorando
en la calma de flores vaporosas, soñando
con el arco en los dedos, sacaban de sus violas
sollozos que zozaban lo azul de las corolas
—De tu beso primero era el bendito día,
Gustosa en torturarme mi vaga fantasía
se embriagaba discretas con el perfume triste
que aún sin pesar ni dejo, tras cogerle, subsiste
en aquel corazón que un Ensueño ha cogido
con la mirada fija en el envejecido
pavimento iba; entonces en tus rayos luciendo
el sol de aquella turde, apareciste siendo
en la calle. Creí ver el sombrero rimbado
del hada de mis sueños de niño muy mimado
cuando dejaban caer sus manos mal cerradas
nieve de blancos ramos de estrellas perfumadas.

ESÉFANO MALLARME.

(Traducción de Mauricio Bacarisse.)

ESTUARIO

Sobre los glaciares senectos
y las cresterías cárdenas

cantan descensionalmente
las espumas embriagadas
una sinfonía frígida y arácnida

Circuitos de gaviotas
diademan los mares sonámbulos

Sobre la nieve lumínica
féminas de jersey reman con los skis
trenzando las corrientes imantadas

Bálidos eróticos
naufragan en el estuario del silencio

De mis ojos a tus senos
nieva el arco-iris lácteo

Y en la noche oceánica
yo extraigo mi áncora
de un segmento lunar

GUILLERMO DE TORRE.

(1) De las obras completas de Verlaine, próximas a publicarse.

Rafael Caro Raggio

EDITOR

En venta: «El nuevo glosario», de Eugenio d'Ors.

PROXIMAMENTE
EL SABOR DE LA VENGANZA
NOVELA DE
PÍO BAROJA

Editorial:

Librería:

Mendizábal, 34-Plaza de Canalejas, 6
M A D R I D

Editorial



GIL BLAS

San Marcos, 42

M A D R I D

OBRAS PUBLICADAS RECIENTEMENTE

Amós de Escalante.—Del Ebro al Tiber.—En la playa.
Sor Teresa de Jesús María.—Obras inéditas.

EN PRENSA

Unamuno.—La tía Tula (novela) Andanzas y visiones por España.
La vida de Don Quijote y Sancho.

Esta editorial tiene las obras completas de Jacinto Benavente, Ricardo León, Amós de Escalante, Concha Espinar y las colecciones de Clásicos españoles y extranjeros, místicos y ascéticos y Autores contemporáneos.

CALPE

TRES COLECCIONES LITERARIAS
LOS POETAS

Miguel de Unamuno.—El Cristo de Velázquez.—4 pesetas.
Teixeira de Pascoas.—Tierra prohibida.—4 pesetas.—Francis
Jammes.—Del toque del alba al toque de oración.—4 pesetas.

LOS HUMORISTAS

Julio Camba.—La rana viajera.—4 pesetas.
Renold Bennet.—Enterrado en vida.—4 pesetas.

COLECCION CONTEMPORANEA

Antón P. Chejov.—El jardín de los cerezos.—6 pesetas.
Miguel de Unamuno, idem.—Tres novelas ejemplares y un pró-
logo.—Marcelo Proust.—Por el camino de Swann.—2 volu-
menes, 6 pesetas volumen.—Obra nueva: Ramón de Basteria.—
La obra de Trajano.—8 pesetas.

BIBLIOTECA NUEVA

LISTA, 66 - MADRID



¡Cinco éxitos recientes de librería!

PAN (novela) y VICTORIA (novela). Ambas por Knut Hamsun
(Premio Nobel). 4 pesetas cada tomo.
DINGLEY, EL ILUSTRE ESCRITOR (novela) por Juan y Jeromo
Tharaud (Premio Goncourt). 4 pesetas.
JUDAS ISCARIOTE (novela) por Leónidas Andreiev. 4 pesetas.
COLORES (cuentos eróticos) por Remy de Gourmont. 4 pesetas.

Pídanse en todas las librerías

Palace - Hotel

GRILL-ROOM

Donde mejor se come

Cocina cosmopolita

MUNDO LATINO

OBRAS ULTIMAMENTE PUBLICADAS

La Grecia eterna, de E. Gómez Carrillo.
El reloj del amor y de la muerte, de Emilio Carrere.

EN PRENSA

Como los pájaros de bronce y La ruta del Sol, de José Francés.

De venta en todas las librerías y en la de

YAGÜES

CABALLERO DE GRACIA. 28

PUBLICACIONES A T E N E A



AUTORES CASTELLANOS.—En general volúmenes encuadrados
en tela inglesa.

PUBLICADOS:

1. Jacinto Grau: «El Conde Alarcos».	Pesetas 3,50
2. Jacinto Grau: «En lidaria».	Id. 3,50
3. Jacinto Grau: «El Hijo Pródigo».	Id. 4,00
4. Ramón Goy de Silva: «La Reina Silencio».	Id. 3,50
5. Hernández Catá: «Los Frutos Ácidos».	Id. 4,00
6. Federico García Sancho: «Color».	Id. 4,00
7. Gabriel Miró: «El Humo Dormido».	Id. 4,00
8. Jacinto Grau: «Conseja Galante».	Id. 5,50
9. Menéndez Pidal: «Estudios Literarios».	Id. 6,00

EN PRENSA:

Gabriel Miró: «El Ángel, el Molino, el Caracol del Faro».
Gómez de la Serna: «El Doctor Inverosímil».
Gabriel Miró: «Niño y Grande».
Gabriel Miró: «Nuestro Padre San Daniel». (Novela de capellanes
y devotos).
Gabriel Miró: «Figuras de la Pasión del Señor»; (en dos tomos).
Jacinto Grau: «Estampas». (Juan Maragall, Ramiro de Maeztu,
Azorín, Gabriel Miró, Miguel de Unamuno, José Ortega y Ca-
sset, Ors (Xenius); La España Contemporánea: Madrid Barce-
lona.

AUTORES CATALANES.—Volúmenes encuadrados en tela in-
glesa, con retrato y autógrafo del autor en bellotilla.

PUBLICADO:

Ramón Turró: «Filosofía Crítica».

Pesetas 6,00

EN PRENSA:

Eugenio d'Ors: «El Valle de Josafat».

Léanse bibliografías de volúmenes publicados que aparecen todos
los domingos en A B C y última plana de El Sol.

Todos los libros de ATENEA se encuentran en las librerías, en las
estaciones y en la SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRE-
RIA, Ferraz. 21.—MADRID.